FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS – Monte Esquinza, 30-3.º dcha. – MADRID-4

LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Lucien BRUN — Rédaction et Administration : 73, rue Bayard — 31000 Toulouse

4e année — N° 71

LUNDI
31
MARS
1975

BI-MENSUEL

Introducción a la obra de los exiliados españoles

ESTOS días se escribe con frecuencia de la España errante, de la España que vive o ha vivido en el exilio, bien por el homenaje que se rindió en México a León Felipe. bien por la ácida diatriba entre Albornoz y Laín Entralgo, bien por la publicación de una serie de fascículos que engloba el comportamiento humano y político de cuantos exiliados españoles han peregrinado por Europa y América desde la época de los Reyes Católicos a nuestros días. Y no termina ahí el repertorio de cuestiones enlazadas con la «otra» España, ora por la mirada iracunda de los revolucionarios del todo o nada con relación a los exiliados que vuelven a su patria y se integran en la sociedad española, que no es de ahora, sino que se inicia en la década de los 50, con abogados, militares, artistas, escritores, catedráticos, que culmina con la llegada de Sender y el posible arribo de Madariaga. Unos, los denigran con lo epítetos de renegados y traidores por haber regresado; otros, coléricos discrepantes, les cuelgan el mandil de masones y criminales, dejándose llevar por los efluvios emocionales del tiempo que pasó, sin pensar que la España errante ha puesto un blasón de dignidad, de sabiduría y de trabajo en las naciones que la dieron cobijo. Sin embargo, yo tengo un profundo respeto y admiración por la España radicada fuera de España, y siempre me han preocupado sus problemas y esperanzas, por lo cual he reunido suficiente documentación y observaciones directas para escribir un día la historia de un tiempo del que apenas nunca se habló. Y este sentimiento ha sido compartido, a través de largos años en regulares contactos profesionales, por los profesores Aranguren, Antonio Tovar y Laín Entralgo, precisamente. En cualquier libro que cojamos al azar de estos impertérritos glosadores de la España desterrada, hallamos material óptimo para comprender las nobles razones y la idiosincrasia rabiosamente española de unos hombres que los avatares de las contiendas ideológicas, dramáticas de por sí, casi «per se», han separado del surco nacional, conforme a las terribles leyes excluyentes que denunciaron un sabio Rey castellano, Larra, y Antonio Machado, cuando se dolían de que la mitad de España fuese eliminada por la otra mitad.

EL ESTIGMA DE LAS DOS ESPAÑAS

Nosotros vamos a contrapelo. Como Aranguren, Laín, Tovar, Garagorri y tantos profesores de la sociología y del comportamiento españoles. Nos detenemos en la fecunda obra de los enciclopedistas o «afrancesados» del siglo XIX, primer embrión de la conducta europeísta de nuestros antepasados, tales Jovellanos, Alcalá Galiano, duque de Rivas, Istúriz, Montesino, Miñano, etc., que trajeron del exilio británico el concepto utilitarista y que iban a jugar un decisivo papel, aunque restringido por las posteriores restauraciones de las estructuras del pasado, en las fugaces situaciones y Gobiernos de matiz democrático. En realidad, salvo en Gran Bretaña y Estados Unidos, donde el «status» de los derechos humanos y políticos es una especie de carta magna, respetada por todos, el mundo del exilio está hecho como el planeta.

Hace años publicamos un libro en el que recogíamos aspectos superficiales de la España errante. Decíamos entonces que la carta de Torrijos en capilla vale por muchos artículos de Larra, intelectual prudente antes que protestario, según la expresión de Gregorio Marañón. De este esclarecido humanista que solía decir: «Os podría enseñar las cicatrices que el rencor de algunos han dejado en mi alma, cicatrices curadas al instante, no hay que decirlo. Porque sin ese rencor benéfico, ¿cómo hubiera podido andar derecho, cómo hubiera merecido el amor de los demás? Con esas cicatrices, que son, en el espíritu, como los galones y las estrellas en las mangas de los militares, ¿cómo salir de nuestro rincón y áfrontar la expectación de las gentes y cumplir nuestro pequeño destino con calma y responsabilidad?» (Tomado de «Discursos de Lima»).

Pero traíamos a colación la carta del general Torrijos, fusilado en Málaga en 1931, como Lacy en 1817, Riego en 1820 y Mariana Pineda poco después que el militar madrileño, porque es a partir de la apoplejía nacional fernandina cuando entra en sociedad el estigma de las dos Españas, de los antiespañoles. «A la larga, la gran gloria de España está amasada por la obra de todos estos sedicentes perseguidos antiespañoles... que dentro y fuera de España honran a su Patria, ya sean trabajadores o científicos galardonados con el Premio Nobel», insisten Marañón, en «Españoles fuera de España», y Laín Entralgo, en los engarces de su colaboración habitual, antes incluso de que se produjese la mutación actual. Y esos llamados malos españoles, dentro del cosmos de la inteligencia, han sido Sáez del Río, catedrático de la Universidad de Madrid, perseguido por el ministro de Instrucción Pública de Isabel II, Orovio; Pi y Margall, Castelar, Salmerón, Joaquín Costa, Giner de los Ríos, aquél benemérito profesor que decía que «nuestro afán es evitar la guerra, la barbarie, la intolerancia salvaje y trabajar en paz con todo el mundo en los infinitos problemas técnicos y espirituales»; Unamuno, Américo Castro, García Lorca, Antonio Machado, Miguel Hernández, Juan Ramón Jiménez, doctor Ochoa, Albornoz, Ramón J. Sender, Madariaga. «Los grandes retrocesos sociales, los grandes absurdos políticos, la Inquisición, la esclavitud, el absolutismo se han

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Desde España :

La paciencia de Job

DE la larga plática que ante las cámaras de la televisión ha tenido recientemente, con un grupo de periodistas, el presidente del Consejo Sr. Arias Navarro, nos importa destacar el párrafo dedicado a los que no creemos (ni deseamos) en la firmeza del régimen imperante en España, párrafo en el que se nos dice: «Me parece que les va a ser necesario dotarse de la paciencia de Job.»

En estas palabras consideramos que se encuentra el meollo o almendra de toda la disertación, claro aviso a los optimistas impenitentes que habían llegado a poner una cierta esperanza en toda la baraúnda de declaraciones y loas al pretendido aperturismo del actual gobierno. «Lasciate ogni speranza», les dice el Sr. Arias, y lo remacha a lo largo del texto, añadiendo que los Principios del Movimiento están vigentes y lozanos, que siguen siendo la fuente única de legalidad, y que el que quiera intentar la más pequeña intervención en la vida del país, no tiene más que ingresar en el mencionado organismo, dentro del cual se le garantizarán todas las libertades imaginables para que pueda opinar y actuar según le marquen y le ordenen.

Con esto creemos podría quedar agotado y finiquitado el comentario presente, pero no resistimos a la tentación de transcribir otro párrafo de la conversación, en el que creemos encontrar una cierta contradicción con la tesis fundamental, o acaso algo como un escape de lo que tal vez fuera el secreto deseo del jefe del Gobierno si las fuerzas ultrarreaccionarias que le están presionando, y que son las que en definitiva siguen llevando el timón de la nave, no le obligaran a marchar por el camino que ellas estiman derecho.

Uno de los periodistas le espetó la siguiente pregunta: «¿Cual sería la actitud del sistema respecto a los grupos que podríamos denominar como izquierda no subversiva?», y el Sr. Arias contestó: «Si es una izquierda no subversiva, a mi juicio, no está excluida la posibilidad de comparecencia en cualquier acto o en cualquier encuesta política que pueda realizarse.»

Mas como la alegría suele durar poco en casa de los pobres, aclara que para él los términos izquierda y derecha no lo hacen feliz y que sólo tienen sentido cuando suponen acatamiento o no sumisión a las normas del Movimiento, o por lo menos a los Principios Fundamentales. En otro lugar reincide en su postura y se declara completamente opuesto a cualquier reforma o perfeccionamiento de lo que él llama (y por aquí se denomina) la vigente Constitución.

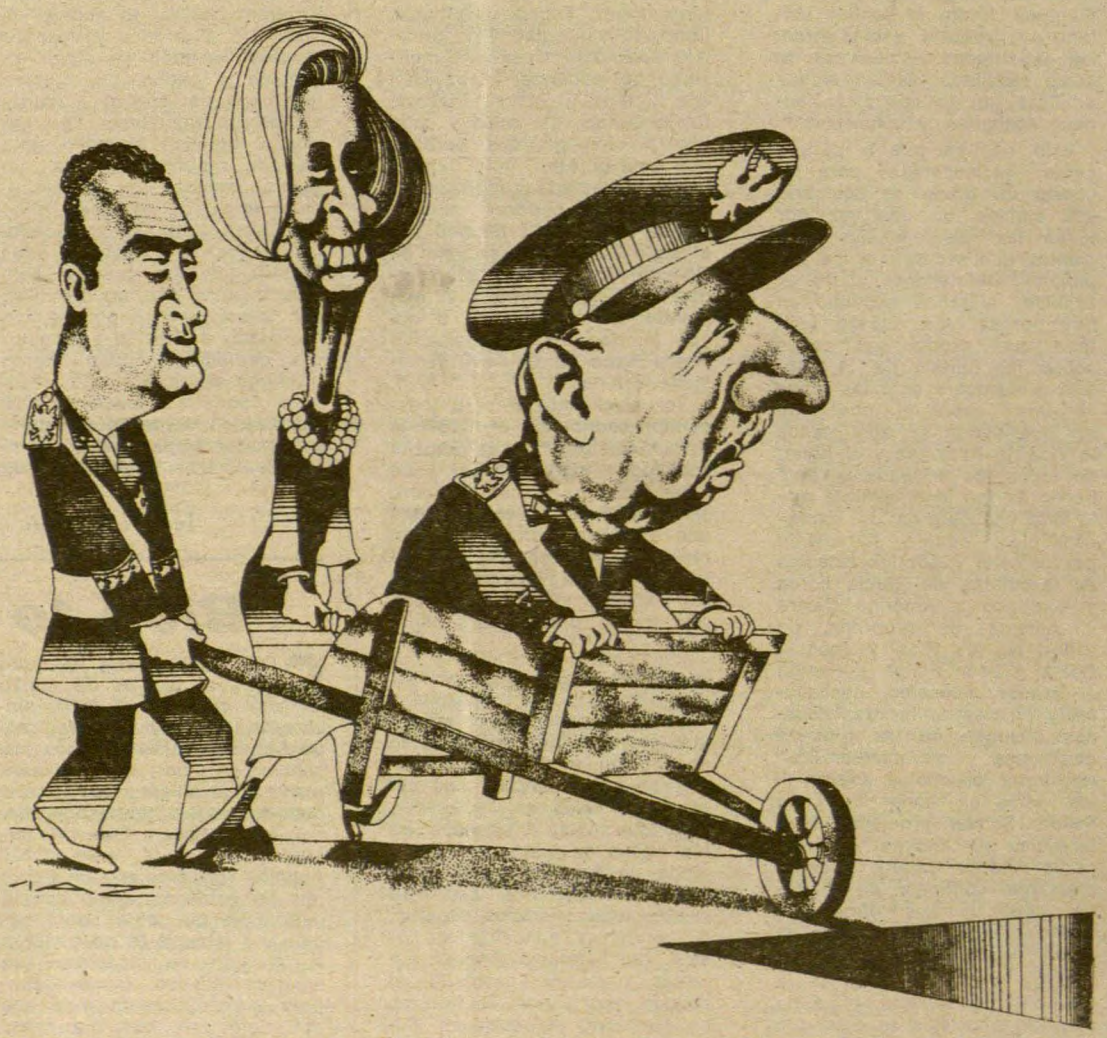
Así pues, como terminación con el tema: ningún vislumbre de nada que ni remotamente suponga un paso en favor de una auténtica liberalización, ni siquiera de una modesta apertura de lo que lleva cuarenta años instituido. Luego vendrán las lamentaciones cuando al producirse lo que fatalmente tiene que suceder, las reacciones sean violentas, excesivas y acaso en ciertos aspectos injustas.

No podemos seguir paso a paso las diversas incidencias del diálogo del Presidente con los periodistas, entre otras razones, porque, como decimos antes, el contenido fundamental de lo tratado es el que acabamos de comentar. Diremos, sin embargo, que el amplio espacio que dedicó a volcarse en elogios ditirámbicos sobre la persona y la obra del Caudillo, nos produjo la impresión de que representaban algo así como una oración fúnebre anticipada, ante la inminencia del fin próximo, por lo menos de la dictadura por él encarnada. Las palabras finales pueden interpretarse también como el discreto anuncio del próximo entronizamiento del relevo que el régimen tiene preparado en el principe Juan Carlos.

Reconocimiento de la gravedad de la situación económica del país (cosa que no hay español que no esté harto de saber), llamamiento a la cordura de los jóvenes, principalmente universitarios, y alusión a los agentes subversivos que con ellos se mezclan, a los que advierte, sin lugar a dudas que el Gobierno está dispuesto a esgrimir el principio de autoridad y aplastar inexorablemente cualquier alteración del orden. Y algunos temas más.

Vamos a terminar esta refe-

● CONTINUA EN LA PAGINA 2



Juan Carlos, el general Franco y su esposa, vistos por Wlaz.

(« Le Nouvel Observateur ».)

U. G. T.

CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a todos los afiliados a la sección de la U.G.T. de Toulouse a la asamblea general ordinaria correspondiente al primer trimestre de 1975, que tendrá lugar en el domicilio social, 12, rue Tolosane, el domingo 30 de marzo de 1975 a las 10 en punto de la mañana. Dada la importancia de los asuntos a tratar, rogamos puntual asistencia.

El Comité.

Desde España

● VIENE DE LA PAGINA 1

rencia con la última pregunta que se le hizo y con la contestación que el Sr. Arias Navarro se dignó dar; una y otra referentes a lo que aquí se ha convenido en denominar «la mayoría silenciosa». El Presidente se dirige a «esa inmensa masa de españoles» y le expresa «la simpatía y gratitud del Gobierno por su comprensión, por su asistencia y por el testimonio de adhesión que en ella encuentra en cuantas ocasiones necesita de su apoyo o de su acompañamiento».

Bueno, nosotros diríamos que la «mayoría silenciosa» no es solamente «esa inmensa masa» que apoya al gobierno cuando este se lo pide, sino el país entero, los 35 millones (menos unas docenas) de españoles que están silenciosos por la sencilla razón de que no se les deja hablar. Diríamos también que los gobernantes pecan de optimismo al adjudicarse esa adhesión de que blasonan, pues con el mismo derecho, y con datos probablemente más directos y fehacientes, nosotros podemos asegurar que la inmensa mayoría de los «silenciosos» lo que queremos es un cambio radical del sistema y que se nos restituyan las libertades que nos fueron substraidas. Entre ellas, y en un primerísimo orden de preferencia, la de expresión.

No creemos que sea lícito, ni siquiera serio, dirigirse al mundo entero desde puestos de máxima categoría y autoridad oficial, diciendo que se cuenta con el apoyo y la aquiescencia de un pueblo al que se mantiene mudo por la fuerza desde hace cuarenta años. Si los regímenes dictatoriales se mantuvieran, por lo menos, discretamente callados, ofenderían menos a los pueblos que no tienen más remedio que soportarlos.

NAVAS

Noticias transpirenaicas

ENFERMO IMAGINARIO Y SALMON ANTIFRANQUISTA. — Ahora resulta que la enfermedad que el año pasado mantuvo a Franco hospitalizado y momentáneamente alejado del poder no revistió la importancia y la gravedad que se nos anunció, ni tuvo relación alguna con los diagnósticos y partes facultativos que se nos sirvieron. Así se desprende de las declaraciones hechas a últimos de enero en la isla de Ibiza, a un periodista mallorquín, por la propia hermana del «Caudillo», Doña Pilar Franco, diciendo cosas tan insólitas y sorprendentes como estas: «Físicamente se encuentra muy bien. No está nada resentido de su enfermedad. La causa de ésta se debió a que la última vez que estuvo pescando, cogió un salmón enorme de doce kilos. Y ya se sabe que la lucha que ofrece una pieza de este tamaño es fuerte. Y como él tenía la caña apoyada en su costado, cabe la posibilidad de que sufriera un fuerte golpe en ese lado».

En relación con las discrepancias que según rumores habian existido entonces entre el marqués de Villaverde y algún politico, precisó: «Lo que ocurrió fué que el marqués, como médico, dió unas órdenes concretas, en cuanto al régimen clinico a seguir, y le molestó que aquellas medidas no fueran seguidas al pié de la letra.»

Dias más tarde, el 17 de febrero, la revista «Actualidad Española» publicó una entrevista con el propio marqués y éste, para no desmentir a su tia politica se permitió desdecir la propia lógica afirmando: «Fisicamente Franco se encuentra hoy mejor que antes de su enfermedad.»

Hay que tener un túnel mayor que el de la ballena por donde entró Jonás para tragarse todo esto...

NEGRO PANORAMA. — Según la revista «Posible», en el pasado diciembre de 1974 el número de parados en España ascendió a casi 300.000, con alarmantes previsiones de medio millón para la primavera 1975.

Andalucia reune, desde tiempo inmemorial, las más altas cifras de paro, y los temores son grandes como consecuencia del forzoso y masivo retorno de trabajadores españoles, procedentes de diversos países europeos, victimas tambien de la actual y generalizada crisis.

Precisamente, la hermana de Franco, en la misma entrevista con el periodista mallorquin, manifestó el temor de que el número de parados podria alcanzar pronto el millón.

Por si fuera poco, el gobernador del Banco de España ha declarado al diario mallorquin «Ultima Hora»: «Estamos en una crisis sin precedente desde el año 1929.»

Al mismo tiempo, la Dirección General de Aduanas facilita datos oficiales según los cuales, en 1974 la balanza comercial registró un déficit de casi cuatro cientos ochenta y un mil millones de pesetas.

?QUIEN PAGA LAS CONSECUENCIAS? — La respuesta es inmediata. Pero dejemos que la den los propios medios económicos españoles.

Según estos, aunque todavia no se haya fijado oficialmente el indice del coste de la vida durante el año 1974, se estima que habrá aumentado de 18 % en el conjunto del año, contra 14,2 % en 1973.

Y «Revista Sindical de Estadistica» publica un estudio que dá el siguiente resultado: un 1,22 % de los hogares españoles perciben ingresos superiores al millón de pesetas anuales, absorbiéndose el 22,4 % de la renta nacional. Mientras que más del 50 % de los hogares reciben ingresos inferiores a 120.000 pesetas al año, repartiéndose solamente el 21,7 % de la renta nacional.

No se dice quien se lleva el 56 % restante. Sin embargo lo que si se adelanta es que posiblemente España será designada como sede de la Segunda Conferencia Europea del Bienestar Social, que se celebrará en diciembre de 1976.

Verdaderamente hay bromas demasiado pesadas...

OPTIMISMO OFICIAL. — A pesar del oscuro horizonte, en los medios oficiales se cultiva cierto optimismo, aunque éste sea a largo plazo. Asi nos lo brinda el Subsecretario de Economia Financiera D. José Luis Cerón, declarando con tanto énfasis como seriedad a la agencia «Cifra»: «Mantengo mi opinión de que para 1980 España podrá entrar en el Mercado Común.»

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Vida del Partido

ARLES-SUR-TECH

Esta sección celebró asamblea general, bajo la presidencia del compañero Orti, en la que tras de aprobarse el acta de la asamblea anterior se dió lectura a la Circular nº 3 de la C.E. que mereció el agrado de todos los asistentes tanto por su contenido como por la distribución de cargos, concediendo nuestro voto de confianza a la nueva C.E. Se aprobaron los estados de cuentas presentados por el tesorero y se procedió a la renovación de cargos del Comité de la sección, quedando reeligidos los actuales miembros del mismo. Al final de la asamblea se hizo una colecta en beneficio del Partido y del periódico.

ROUEN

El domingo 16 de marzo se reunió en asamblea ordinaria esta agrupación, correspondiente al primer trimestre de 1975. En ella se dió lectura a las circulares de la C.E. y los reunidos agradecieron el saludo que las Juventudes Socialistas del interior envían a toda la organización. Fueron aprobadas las cuentas y se reeligió al actual Comité, que queda compuesto por los compañeros Pedro Redondo, presidente; Adolfo Moreno, secretario, y Luis Duque, tesorero. Al final, como de costumbre, se hizo una colecta en ayuda al Partido. La asamblea se desarrolló en un gran ambiente de camaradería socialista.

VALENCE

Nuestra sección celebró asamblea general ordinaria el 25 de enero de 1975, correspondiente al 3 y 4 trimestres de 1974; en ella se aprobaron las actas de las asambleas anteriores extraordinarias del 3 de agosto y del 28 de septiembre; se leyeron la correspondencia y circulares recibidas, así como se aprobó la gestión de tesorería. Por último, se reeligió al actual Comité de la sección, por unanimidad, y a la Comisión revisora de cuentas.

BADEN-WURTTEMBERG

Nuestra asamblea de inicio del ejercicio 1975 tuvo lugar en este mes de febrero. Tras del informe de secretaría, que fué aprobado, se pasó al estudio de la Circular nº 3 de la C.E., que igualmente fué aprobada por unanimidad. Unicamente en el capítulo de ella relativo a la U.G.T. hubo una repulsa unánime ante ciertos procedimientos empleados por un miembro de la Comisión de la misma en el exterior, procediendo la asamblea a suscribir una Nota que fué enviada al secretario de la misma. Se eligió después el nuevo Comité de la agrupación, quedando este constituido por los siguientes compañeros: Salvador Crespo, presidente; J. M. A., secretario, y J. M., tesorero. La agrupación celebra la unanimidad que ha presidido en la reunión plenaria de la C.E. a que se refiere la Circular nº 3 y acoge con gran ilusión los nombramientos en ella hechos.

Se pone en conocimiento de todos nuestros afiliados y amigos, que el compañero Teodoro Gómez, que venía ejerciendo las funciones de Traductor-intérprete, ha solicitado su radiación de la lista de traductores cerca de los Tribunales de Aix-en-Provence, a partir del 1º de marzo de 1975.

En consecuencia, se ruega tomen buena nota y cesen todo envío a dicho compañero de documentos españoles para su traducción en francés.

Introducción a la obra de los exiliados españoles

● VIENE DE LA PAGINA 1

i..iciado siempre en España y, sin embargo, España ha sido la más tenaz en conservarlos», leemos en «Estudios jurídicos y políticos», de Joaquín Costa. Fernando de los Ríos, por su parte, se lamentaba de que los españoles hubieran ido a veces a contrapelo del mundo: frente a la libertad, la tiranía; frente a la tiranía, la libertad.

MUTACION DE LOS ESPAÑOLES

Los primeros exiliados obedecieron a motivos religiosos, judíos, moros, moriscos y reformistas; luego fueron los comuneros, frente al sentido unitario de Carlos I, y más tarde, los expatriados, exclusivamente como resultado de las luchas políticas, en la época fernandina, isabelina y alfonsina.

Esto es, en guerra permanente, sin capacidad para alcanzar un grado de equilibrio que elimine de una vez por todas las discrepancias acuciantes que separan a los españoles. Refiriéndose a un ex exiliado, Marañón esculpió en bella prosa: «La cabeza solitaria que asoma sus canas sobre las barbas de la frontera prevalecerá ante los siglos venideros sobre el poder de los que tienen en sus manos la vida, la hacienda y el honor de todos los españoles.» Este hecho es tan incontestable que la vida y la obra de los «otros» españoles circula libremente por la calle y por los estadios de la cultura, de García Lorca y Machado a Américo Castro y Alvarez de Albornoz, de Giner de los Ríos y Joaquín Costa a León Felipe y Ramón J. Sender. Filósofos, pensadores y juristas de las dos Españas dialogan en las tribunas nacionales y extranjeras. Cien escritores españoles asisten a los actos en honor de León Felipe; Sender pronuncia conferencias en España y Madariaga, Andrés Saborit y escritores que continúan en el exilio publican sus obras en España. No es todo, pero es algo.

Estos son los hechos de la hora actual española. ¿Qué ha ocurrido para que se produzca semejante praxis, o por lo menos mutación relativa en el comportamiento de los españoles? ¿Es la corriente sociológica que por fortuna va condicionando la sensibilidad y la conducta de los españoles? Un análisis introductivo de estas preguntas, que son flecos de una cuestión mayor, puede llevarnos a la conclusión de que es posible la España de todos, en la que no pueden faltar los excluídos por un marasmo intelectual y político que frenó el avance de las ciencias, de la política y del convivir humano. Sentirnos orgullosos de la España del califato de Córdoba, foco de luz y de cultura no superada en la Europa de su tiempo, de Toledo multirracial y de los actores de la España liberal, Luis Vives, Antonio Pérez, Feijoo, Jovellanos, Larra, Pi y Margall, Luis Simarro, Bartolomé Cossío, Gumersindo de Azcárate, Pérez Galdós, Ortega y Gasset, Picasso, Pablo Casals, de todos y cada uno de los grandes varones que ante el furor y la inquina de la sociedad preponderante pretendieron perforar nuestra coraza integrista, fundida en el siglo XIX por la escuela de Donoso Cortés, que aún perdura, para que entrase el resplandor de esa Europa, a cuyas puertas estamos llamando desde hace tiempo sin demasiada fortuna.

Por el diálogo sincero y fecundo, escribimos en 1967, la España metafísica y la España sociológica podían llegar a un entendimiento o acuerdo, pero sin posiciones de ventaja para una de ellas, con un perdón recíproco, ha dicho Sender, suponemos que marginando a los extremismos, que ha sido siempre la gran locura española.

EL MUNDO DEL EXILIO

Ahora se editan libros en los que se describen el valor, la abnegación, el dolor y la sonrisa de los españoles que eligieron el exilio en 1939.

Aunque están integrados en los países de adopción, la llamada de España no se extingue en ellos. Por eso han vuelto muchos y otros esperan. De sobra es conocida la ilusión de Indalecio Prieto, que tantas veces se asomaba al paisaje vasco por la frontera de Hendaya, de morir en Bilbao, Asturias o Madrid. Pascual Tomás, conocido dirigente socialista, vino a morir hace dos años a su Valencia natal. Andrés Saborit, que es la historia viviente del movimiento obrero, nos decía hace meses en su permanente domicilio de Ginebra, que había cumplido ochenta y cuatro años y que en cuanto sintiese el primer inicio de la enfermedad final, regresaría a su Madrid para ser enterrado cerca de Pablo Iglesias.

Exiliados de la derecha y de la izquierda, liberales y conservadores. Todos los exilios, en masa, salvo los de los sefarditas y moriscos arrojados a las regiones inhóspitas del Mogreb dominadas por el fanatismo islamita, han sido de procedencia liberal. Los que hicieron posible el acceso al poder de Espartero y después Narváez hubieron de elegir en seguida el exilio. La primera República no originó expatriaciones considerables. La «paviada» significó el exilio para muchos republicanos. La segunda provocó el destierro, entre otros, del general Primo de Rivera y de Calvo Sotelo. La guerra civil exilió a unos 500.000, de los que ya sólo quedan unas docenas de miles, por fallecimiento o porque han regresado a España. Las guerras carlistas también fueron pródigas en exilios. En resumen, por lo menos 650.000 expatriados desde León Hebreo a Salvador Madariaga, sin contar la forzada emigración de los judíos y de los moriscos.

Juan LOSADA

Bien te lo mereces

CON mucha pena recuerdo que el día 23 de marzo se cumplirá el XXIX aniversario de la muerte de Largo Caballero. Una vez más me asocio al dolor que en esta fecha debe afligir a todo aquel que se estime buen socialista.

Largo Caballero fecundó maravillosamente la obra del Abuelo. Fué diputado, ministro, jefe de gobierno; murió con la cartera vacía, pobre como nació. Los falangistas no tuvieron la ocasión de incautarse de sus propiedades. Murió Caballero y perdimos un guía que nos dejó una herencia moral que conservar para poder con ella dar satisfacción a nuestros muertos.

La obra de Largo Caballero fué una regla de justicia social. Fuera de esta virtud todo es falsedad o tiranía... Hoy, que en la esfera política del mundo entero los hombres llevan en su alma la ambición de figurar, lean aquí reproducida la última lección de dignidad de Largo Caballero. Antes de morir, escribió: «Cuando España sea liberada, procurad no elegir para desempeñar ningún cargo a los que hemos de ser juzgados».

A eso se llama tener honor. Descansa en paz...

Fernando LOPEZ CORDON

Siete tesis para un socialismo democrático

Texto leído en el coloquio internacional sobre «La experiencia checoslovaca y los problemas del socialismo», celebrado en Bièvre del 23 al 26 de febrero de 1974 con la presencia de miembros destacados de la izquierda europea y de animadores de la «primavera de Praga».

HACE cinco años y medio las fuerzas armadas del Pacto de Varsovia no sólo invadieron Checoslovaquia, sino además y sobre todo interrumpieron violentamente la primera tentativa de reformar el comunismo de Estado soviético.

Es verdad que la represión, ejercida según métodos ya probados, tuvo éxito. Pero se ha visto que no sólo Checoslovaquia sufre las consecuencias. Es la Unión Soviética la que en primer lugar, al actuar así, se ha privado de la única posibilidad de cambiar fundamentalmente el erróneo desarrollo de su sistema.

Los intentos de corregir la estructura no democrática de la autocracia central que dirige el Partido son tan viejos como la misma Unión Soviética: Rosa Luxemburgo y los austromarxistas fueron los primeros en denunciar la falta de tolerancia ante quienes pensaban de otro modo, en denunciar el peligro de la burocracia y de los métodos terroristas de Lenin —métodos capaces de engendrar a su vez otro terror e impedir el advenimiento de un socialismo libre y liberador.

Estas advertencias no fueron oídas, o bien fueron despreciadas. Cuando tres años después de la Revolución de Octubre los trabajadores y los marineros de Petrogrado y Cronstadt se opusieron a la autocracia de la élite del Partido, a la expropiación del poder de los consejos de trabajadores y soldados, y al refuerzo de la burocracia central, Lenin y Trotsky —los mismos a los que tres años antes habían ayudado a tomar el poder— ahogaron en sangre su revuelta.

Eso que en Cronstadt y en Petrogrado fué oficialmente falsificado como contrarrevolución por el Partido, se repitió después de la muerte de Stalin en varios Estados del bloque oriental y, tras las tentativas reformadoras que fueron quebradas en Checoslovaquia, por última vez en los puertos polacos, en diciembre de 1970.

Las reivindicaciones de los trabajadores socialistas insurrectos siguen siendo las mismas: quieren un socialismo de la base. Se oponen a la sustitución de un capitalismo de Estado, tan incontrolable como el otro; quieren resolver sus conflictos con la ayuda de sindicatos independientes; quieren tener voz y voto en el capítulo.

Esas reivindicaciones —digámoslo claramente— de origen social-demócrata, han sido estigmatizadas como revisionistas; para ello se citaba a Marx, pero en seguida a Lenin en oposición a Marx. Y como no es la teoría marxista sino la dictadura del Partido establecido por Lenin, la que inevitablemente produjo a Stalin y sus métodos, resultaría falso y engañoso concebir el leninismo como un desarrollo consecuente del marxismo.

De ahí mi primera tesis:

Quien aspira al socialismo democrático debe, sobre la base de las experiencias realizadas, rechazar el emparejamiento mistificador bautizado marxismo-leninismo, y hablar, de acuerdo al desarrollo histórico, de leninismo-estalinismo.

Probablemente sea Alejandro Solyenitzin, con su libro «Archipiélago Gulag», el que dió el último impulso a esta tesis. Porque Solyenitzin no fue proscrito por haber criticado el stalinismo, sino por haber logrado probar que fueron Lenin y su sistema centralista los que hicieron posible el stalinismo. Los comunistas de Europa occidental comienzan a tener una vaga conciencia de ello; pero temen las duras consecuencias que implica: no sólo el abandono del stalinismo, sino también de su punto de partida, el leninismo. El Papa debe seguir siendo infalible.

De ahí mi segunda tesis:

Quien aspira al socialismo democrático no debe colaborar con los comunistas: para ellos la jerarquía leninista del Partido siempre es sacrosanta, y esto quiere decir que siempre les será posible un retorno al stalinismo.

Ninguna beatitud de Frente Popular podría superar esa contradicción irresoluble. El que hasta ahora no se haya dado cuenta de que la teoría marxista, tanto como la idea aún más antigua de un socialismo liberador, ha sido deformada por Lenin en un capitalismo de Estado autoritario; el que ignora el hecho de que el sistema leninista-stalinista ya no es capaz de ninguna reforma y que, prisionero de su propia ideología, no puede proclamar más que pretensiones imperialistas, ése no ha comprendido que la Unión Soviética compite en afanes imperialistas con los Estados Unidos.

La segunda potencia del mundo se sustenta también en un sistema de derecha: las dos potencias aseguran su existencia mediante la violencia militar y la opresión de los derechos del hombre. Se trate del socialismo democrático aplastado hace cinco años en Checoslovaquia o del gobierno de Allende democráticamente elegido en Chile y derribado el año pasado, en los dos casos es la reacción —la del capitalismo de Estado y la del capitalismo privado— la que ha impuesto su fuerza.

De ahí mi tercera tesis:

Para quien aspira al socialismo democrático, la alternativa no se presenta entre el capitalismo de Estado y el capitalismo privado —porque esas dos formas de poder se sustraen al control democrático y rechazan la participación de los trabajadores con diferentes puntos de partida ideológicos, pero con la misma intención: no compartir el poder.

Esta doble hostilidad y esta doble oposición —al capitalismo privado ya sobrepasado, con sus monopolios todopoderosos que escapan a todo control democrático; al socialismo pervertido en la U.R.S.S.—, perfilan el socialismo democrático. A él incumbe el deber de definir la democracia y el socialismo, que son dos expresiones intercambiables.

Y a propósito de esto llego a mi cuarta tesis:

Quien aspira al socialismo democrático debe tolerar a sus adversarios políticos, exigiendo de ellos la misma tolerancia, porque ésta es un atributo natural de la democracia. Su elixir no lo componen los partidos que se hallan provisionalmente en el poder, sino los partidos de la oposición. Una sociedad que no admite una oposición, limita toda libertad de pensamiento y finalmente se empobrece bajo el dominio dogmático de un Partido sin contradicción y por ello autocrático.

Pero la situación de los partidos socialistas, social-demócratas y liberales de izquierda, en Europa occidental, no es color de rosa. Allí donde tienen el poder, se hallan bloqueados por la indecisión notoria de sus compañeros, generalmente liberales, de coalición; allí donde se hallan en la oposición, sus esfuerzos por crear una mayoría de izquerda fracasan por la impotencia de los bloques comunistas, que también están en la oposición, para liberarse del collar leninista.

Es posible que el Partido Comunista Italiano sea el primero en emanciparse de la estructura leninista forjada por Lenin, pero resulta muy dudoso que tal proceso de emancipación sea posible en el seno del Partido Comunista Francés.

De ahí mi quinta tesis:

El socialismo democrático se define, se construye y se dirige de abajo hacía arriba: por ello rechaza la dominación de un comité central. Su objetivo es una democracia de base socialmente determinada en todos los dominios de la sociedad. La noción de democracia puramente formal no le basta, porque el espejismo seductor de una democracia formal —sea la libertad de prensa, de opinión, la economía del mercado libre, etc.— ha dejado ver su carácter ilusorio y se ha refutado él mismo, pues son los monopolios los que dominan el sedicente mercado libre y son los trusts de la prensa los que manipulan la opinión y la información.

Pero entonces —nos preguntamos—, ¿cómo el socialismo democrático define una economía de mercado no sólo libre sino además social? ¿Será posible hacerla realidad tan sólo con una dirección central, si bien democráticamente controlada? Y aún nos preguntamos algo más: si, como está probado, la nacionalización de los grandes monopolios privados sólo lleva a crear una nueva dependencia incontrolable, ¿cuál es la forma de pro-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

«Es casi imposible que sean nuestros juicios tan puros y tan solidos como lo fueran si, desde el momento de nacer, tuviéramos el uso pleno de nuestra razón y no hubiéramos sido nunca dirigidos más que por ésta.»

DESCARTES.

El Espejo quebrado

EL ex-falangista, mientras no se demuestre lo contrario, Rafael Calvo Serer, opusdeista perteneciente a la segunda hornada y monárquico adscrito al grupo de los juanistas, cuya morada real se encuentra en Estoril, la elegante ciudad residencial portuguesa, de clima templado y playas de extraordinaria belleza y soberbios balnearios, se encuentra dedicado, con entusiasmo digno de mejor empleo, a recorrer, como periodista, gran parte del mundo. No cabe en el área de los imposibles que cualquier día, posiblemente cercano, haya de referirse, en artículo especial, a las andanzas de Don Juan por tierras de Méjico, país en el que gozó del clima acapulqueño, al que le trajo la fascinante belleza de una artista que descansa en las playas de la singular bahía del estado de Guerrero, por la que sienten idolatría los mejicanos de uno y otro sexo. Pero no es de galantes amores, por muy reales que quieran serlo, el objeto primordial de la presente crónica.

Existen otros motivos para hablar de Rafael Calvo Serer. No será el primero ni el último hombre que incursiona por mero capricho en los amplios campos de la geopolítica, una ciencia que por no haber sido desarrollada en toda su profundidad, se aplica deslabazadamente, dando por resultado que se produzcan embrollos que empiezan por distanciar a los hombres, conduciéndoles con frecuencia a que guerreen unos contra otros en el campo nacional, el internacional, y en más de una ocasión mundial.

En sus artículos, Calvo Serer, intentando plantear cuestiones de principios, desarrolla unos galimatías que no hay manera de comprender ni descifrar. Sus temas, rebuscadísimos cualquiera que sea el ángulo en que se quieran observar, consisten en los regímenes políticos en vigor, cualquiera que sea el lugar del mundo en que se encuentren implantados. Su principal punto de mira consiste en disertar acerca de las grandezas y aciertos del comunismo soviético. Al de Mao raras veces alude, y cuando lo hace es de pasada para criticarlo. Para reforzar sus argumentos seudo bolcheviques entremezcla, con abundancia de citas y argumentos, los ideales de libertad y prácticas democráticas. Que en Italia y Francia no gobiernan los comunistas es sencillamente porque los pueblos no están preparadados para ejercer los dos principios antes mencionados, no obstante ser inmensa mayoría los afiliados. Igual o parecido ocurre en otros países. Ejemplo los de detrás de la Cortina de Hierro. España misma, para no ir a buscar otros ejemplos, tambien está a «punto de caramelo», para gobernarse a la usanza de Polonia, Checoslovaquia, Europa Oriental...

Rafael Calvo Serer, al hablar y escribir sobre problemas como los anteriores jamás lo hace por su propia cuenta. Acude al talento político, a la clarividencia de estadista que se encuentra almacenada en el «cacumen» de Santiago Carrillo, al que exalta sin limitaciones, como si se tratara del de Compostela, autor de milagros.

Debe creerse que Calvo Serer, pese a los embrollos políticos que lo distinguen, es hombre de nobles y elevados sentimientos humanos y personales. Mas si quiere aconsejar a los socialistas españoles en orden a lo mejor para el país, despréndase de Santiago Carrillo. Infórmese de quien es y de lo que fué su vida, incambiable por lo demás.

Los miserables, ruines y renegados no son buena compañía.

V. C.

Notas Bibliográficas

EL PENSAMIENTO POLITICO DE JULIAN BESTEIRO, por Andrés Saborit, Editorial «Hora H», Madrid, 363 págs.

A su excelente y completa biografía sobre Julián Besteiro, publicada en México en 1961 y, seis años después, en esta Capital, Andrés Saborit agrega ahora un nuevo libro sobre el gran líder socialista español, dedicado a estudiar su pensamiento político.

Saborit, a la altura de sus ochenta y cinco años, es no sólo un trabajador serio e infatigable, sino un conocedor profundo de la vida política española y, desde luego, del movimiento socialista y obrero. Radicado en Ginebra desde la terminación de la guerra civil en su patria, Saborit, a la luz de su vasta y directa experiencia personal y del copioso archivo que logró salvar de los azares del exilio, ha contribuido como nadie a trazar documentadamente las luchas del socialismo en España y a destacar la obra de sus personalidades más representativas. Es —dijimos alguna vez, al saludarlo en ocasión de su octogésimo aniversario— protagonista y testigo a la vez de esas luchas, albacea de una gloriosa y honrosa tradición, hasta convertirse él mismo en rica fuente de historia, en historia viva y alerta.

Incorporado casi adolescente a la U.G.T. y las Juventudes Socialistas, elegido muy pronto para desempeñar importantes cargos sindicales y políticos, actor de primer plano en la memorable huelga de agosto de 1917, con actuación sobresaliente en el Ayuntamiento madrileño, parlamentario, propagandista y organizador incansable, periodista, director de «El Socialista», militante de todas las horas, sin declinar jamás deberes y responsabilidades, cualesquiera fueren las circunstancias en que le tocó intervenir, Saborit tuvo el privilegio de conocer íntimamente a su maestro Pablo Iglesias —el Fundador—, siendo luego gran colaborador de Julián Besteiro, que sucedió a aquél en la dirección del Partido Socialista y asumiera la de la Unión General de Trabajadores. Su larga y fecunda labor en las filas socialistas y gremiales permitióle seguir de cerca una obra durante décadas, colmadas de duros combates y de notables realizaciones, de penurias y alegrías, desde la cárcel, sentenciado a muerte, junto a Besteiro, Largo Caballero, Anguiano, hasta la proclamación de la Segunda República y la guerra civil.

Saborit no ha dejado un día de bregar por los ideales que le contaron entre sus más esforzados y aguerridos luchadores, en su país primero y ahora desde el exilio, entregándose sin reposo a la tarea de analizar el proceso político-social español, aquilatar verazmente la contribución de sus figuras más eminentes, puntualizar hechos y conductas, adoctrinando y esclareciendo, para fijar la trayectoria socialista e instruir a las nuevas promociones, siempre en peligro de caer en ilusorias panaceas o de prestarse al juego de quienes la desconocen, olvidan o se muestran demasiado impacientes por éxitos llamados en definitiva a ser transitorios. Y lo hace, con indiscutida autoridad intelectual y ética, guiado por las enseñanzas que surgen de su propia existencia y por su noble afán, forjar un futuro mejor, más allá de pasiones y resentimientos.

«El pensamiento político de Julián Besteiro» es nueva y valiosa prueba de cuanto decimos. Completa sus anteriores trabajos biográficos, ciñéndose principalmente al análisis de la personalidad de Besteiro —de ejemplar actitud, magistral, rectora— a través de las etapas definitorias de su quehacer en el vasto campo de su actividad como profesor, socialista, hombre de partido, representante del pueblo. Así, tras presentar los rasgos salientes de su existencia, en un primer capítulo orientador, presenta a Besteiro, alumno de la Institución Libre de Enseñanza y discípulo del inolvidable Francisco Giner, inicialmente enrolado en las filas republicanas, en su residencia como profesor en Toledo, para ocuparse luego de su ingreso al socialismo en 1912, con actuación destacada en la central obrera y en la recordada huelga de 1917. Pasa luego a estudiarlo como parlamentario bajo el régimen monárquico, en 1918, presidente de las Cortes Constituyentes de la República y, una vez dictada la Carta Fundamental de la misma, desde la oposición, presentándolo finalmente como expositor de la doctrina de Marx.

(«Continuará en el próximo número»)

Juan Antonio SOLARI

Continuemos con firmeza y decision evitando las malas compañias

PRIMERO en Rusia, cuyo pueblo, harto de la tiranía zarista y aprovechando la circunstancia de la primera guerra mundial, desencadenó la revolución sangrienta, consiguiendo derribar el régimen zarista y formar un gobierno con representantes de las diversas fuerzas democráticas participantes en la revolución triunfante, y naturalmente los comunistas. Poco tiempo después, los comunistas se apoderaban completamente del Poder, implantaban la dictadura «contra el proletariado», y eliminaban a toda la oposición democrática.

Más tarde, durante la segunda guerra mundial, en el curso de la contraofensiva soviética, a medida que ésta progresaba ocupando los paises del Este de Europa, el Ejército Rojo iba instalando en cada uno de estos paises un gobierno auténticamente comunista, y a partir de ese momento se terminaban sin excepción todas las libertades, y comenzaba la dictadura roja de hierro; de esta manera, prosiguiendo su avance, alcanzaron Alemania y el sector de Berlin del Este, donde algun tiempo después, batieron el record de la desconfianza, levantando un muro a todo lo largo de dicho sector, con el fin de impedir, nó la entrada de los alemanes del Oeste, sino la hemorragia de los del Este huyendo del comunismo «democrático» hacia el Oeste.

Algun tiempo después le tocó el turno a China, donde los comunistas, aprovechando del hambre y de la miseria reinantes, del autoritarismo arbitrario del mariscal Tchang Kai-Chek, lograron arrastrar gran parte de la población, para combatir aquel régimen semifeudal y obtener la victoria. Aqui también, en lugar de consultar al pueblo respecto al futuro régimen, los comunistas se apoderaron de las riendas e impusieron su dictadura feroz.

En Cuba, la mayor de las Antillas, también la población cansada de sufrir el despotismo del dictador Batista, se vió obligada a luchar con las armas en la mano contra el dictador, hasta que logró derribarlo. Una vez eliminado el régimen de Batista, Fidel Castro el caudillo de la revolución cubana, por circunstancias que seria largo relatar en este trabajo, declaró el Estado cubano régimen comunista subordinado a Rusia; es decir, dictadura «contra el proletariado» y partido único; donde no hay derecho a abrir la boca ni para bostezar.

Todo esto lo han dicho otros compañeros y también otros compatriotas, con todo género de detalles y con muchísima más autoridad que yo, aunque creo necesario repetirlo para que lo sepan los que lo ignoran, para que lo recuerden los que lo han olvidado y para que se den cuenta a tiempo, los que estan a punto de olvidar lo que representa el comunismo como organismo al servicio de la humanidad.

Si examinamos con cuidado los acontecimientos que se desarrollaron entre Alemania y Rusia, observaremos que de las intervenciones del Ejército rojo en los asuntos internos de Polonia, Checoslovaquia, Rumania etc., los principales responsables fueron el fanatismo de Adolfo Hitler queriendo dominar al mundo, y el ejército aleman. En efecto, cuando después de entrar en Polonia, los alemanes se disponian a atacar a Rusia, no habian previsto que en caso de sorpresa, error en sus cálculos, o rechazo, constituiria un gravisimo peligro, no solamente para la independencia de los paises del Este, sino para la misma Alemania. Efectivamente es lo que sucedió, y el anticomunismo rabioso de Hitler, quedó convertido en proliferación del comunismo, por obra y gracia del Führer y de su ejército; y las fuerzas soviéticas tuvieron las manos libres para poder transformar a los ciudadanos en poblaciones de autómatas modernos; es decir, muy perfeccionados para desempeñar su nuevo cometido, bajo control soviético.

Con mucha frecuencia me pregunto cual podrá ser la razón por la cual, en los países de sistema democrático, no se prohibe la existencia de los partidos comunistas. Tal medida me pareceria lógica, justa y de buen sentido común, puesto que antes Rusia, y actualmente los otros países de dictadura comunista, tampoco permiten la existencia de otros partidos políticos aparte del comunista. ¡No! no soy anticomunista; soy simplemente un demócrata que detesta todas las dictaduras del color que sean, porque imponen su voluntad, únicamente por la fuerza, siendo solo una pequeña minoria.

No cabe la menor duda, que para derribar una dictadura con objeto de restablecer la democracia, es necesario luchar con gran voluntad y denuedo; pero antes hay que preparar minuciosamente el plan de batalla, para lo cual es preciso establecer conversaciones y alianzas con otros sectores y fuerzas de tendencia democrática, y aqui es precisamente donde radica el peligro.

No olvidemos lo que sucedió en Rusia, en China y en Cuba, a la terminación de las hostilidades. Habiéndose aprovechado de las fuerzas democráticas para obtener la victoria, en recompensa a tan leales servicios, los comunistas les concedieron la dictadura «contra el proletariado», las purgas y el terror. ¡Que nos sirva de experiencia y de lección!

Si nunca durante el destierro hemos dejado de pensar en España, es lógico que en las postrimerias de Franco lo hagamos más detenidamente, más profundamente. Y naturalmente dando rienda suelta a la imaginación, pensamos que son momentos propicios para iniciar conversaciones serias, que terminen en alianzas sólidas, con vistas a la liquidación de lo que encarna el inquilino de El Pardo.

Si contactos de esa naturaleza tuvieran lugar en la actualidad, o en futuro próximo, me atrevo aconsejar a los demócratas españoles en general, y a sus dirigentes en particular, eviten el peligro que supone la simple iniciación de relaciones con los comunistas; se comienza asi, sin apercibirse que se está contribuyendo de manera considerable, a la creación de un régimen comunista.

Tengamos muy en cuenta que todos los países de sistema comunista que existen en el mundo, han llegado a lo que son, mediante el engáño y la violencia; ninguno de ellos ostenta la representación popular; todos ellos son gobiernos que representan únicamente el totalitarismo comunista de su partido, aunque con alguna frecuencia tienen la desfachatez de negarlo, a pesar de que dichos regímenes dan pruebas constantes de absolutismo bárbaro.

Los demócratas españoles tienen suficiente experiencia para no volver a caer en las redes que les tienden los comunistas: Los comunistas españoles, durante la guerra de España, dieron pruebas fehacientes de lo que eran capaces y de su subordinación a Moscú. No hubo triunfo de la República, es verdad, pero los comunistas dejaron su siniestra huella, operando como si hubieran instaurado el comunismo.

Manténgase, pues, la negativa al establecimiento de relaciones con los comunistas, y se comprobará desde ese momento, que éstos dejan de ser un peligro: Si los comunistas quieren luchar contra el franquismo, ninguna fuerza demócrata se lo impedirá; por su parte los partidos demócratas cumplirán con su deber para recuperar las libertades hace tiempo secuestradas.

Triste seria el resultado de salir de una dictadura, para caer en otra tan mala o peor.

¡Ojalà que los demócratas portugueses logren afianzar y consolidar su posición, sorteando con bien ese peligro!

Lannemezan, marzo.

EL TABANO

Preparando el terreno para cuando llegue el relevo

INDUDABLEMENTE, la salida de esta dictadura no tendrá la misma suerte que la del general Primo de Rivera, después de 36 años de sufrimiento y torturas causadas al pueblo, cuando se pare el motor del coche del viejo dictador y comience a ponerse en marcha el del que ya está designado como sucesor; tendrá que tener bien presente los muchos baches, altos y bajos que hay fuera de las pistas turísticas si es que piensa salir de ellas. Ya ha comenzado a visitar países extranjeros para darse a conocer como buen cazador. ¿Lo será también de los hombres, como lo es de los jabalies? Hubiese sido bueno conocer el número de acompañantes para, en cinco batidas, matar cincuenta y siete jabalies. Cuan grande es la hipocresía que se emplea cuando hablan de la protección de los animales. En este caso no se puede aplicar lo de aquel famoso día de caza de su abuelo; aquí no hubo más que jabalies. Pero lo que menos importa es la cacería; lo importante es saber lo que el sucesor tiene guardado en el buche, si es que efectivamente tiene guardado el secreto de la sorpresa para poder entrar en el Mercado Común. Por eso insisto en que el conductor reemplazante, tendrá que revisar bien el motor antes de ponerle en marcha. Don Juan Carlos sucesor de un régimen que no ocasionó más que crímenes y torturas al pueblo, sabe que no cuenta con la confianza, precisamente por ser eso, el sucesor, que significa continuar por el mismo camino. Pero en esta ocasión tampoco puede contar con aquella parte del ejército que con mayor valentia combatió al lado de la insurrección. Los requetés que lucharon por un ideal, al verse vejados, injustamente maltratados, al no ser atendidas sus justas reivindicaciones, decidieron seguir luchando por su libertad hasta llegar a la huelga, considerada ilegal por el gobierno. Y ante esta posición, la Iglesia navarra les ha secundado, ya que los sacerdotes desde los púlpitos en sus sermones se han colocado al lado de los trabajadores; es este uno de los puntales que ha empezado a resquebrajarse. La O.P.E. en su día dijo que los sacerdotes habían sido sancionados con tres millones de pesetas. Y daba la cantidad y nombre de los sancionados. ¿Cuantas vidas se hubiesen salvado si en 1936 no se hubiesen colocado al lado de los sublevados? Pero como agua pasada no mueve molino, aplicaremos este otro dicho también muy español, que «más vale tarde que nunca». También en su día la O.P.E. publicó la serie de entrevistas que personalidades americanas han tenido con personalidades españolas de la oposición tolerada, con vistas a que la caída del viejo dictador no les coja de sorpresa, como les ocurrió en Portugal. Según la citada información, la serie de contactos políticos con los tolerados era a nivel de embajada y alcanzó recientemente categoría más elevada al incluir entre los participantes a personalidades de tanto relieve como el vicesecretario de Estado, señor James Lowenstein, que en la primera quincena de diciembre comió en un restaurant de Madrid con cuatro oponentes al sistema franquista. Pero los americanos saben que no tienen la simpatía de la gran mayoría de los españoles. El topo trabaja para que se derrumbe la casa y no le coja a él dentro y sembrando cizaña a unos y otros cuando llegue a aprovecharse de la situación. Y otra vez nos encontramos con los militares en dos direcciones diferentes. En la primera colocaremos al Capitán general de la región de Madrid. Según la información del periódico antes citado, este señor ha hecho una advertencia a la izquierda. El capitán general ha hecho saber en un discurso cuyo contenido se ha sabido ahora, que las fuerzas armadas españolas no se quedarán tranquilas mientras la subversión trate de derribar el régimen franquista. «El ejército es del pueblo y para el pueblo, pero no para el pueblo en subversión». Este discurso lo pronunció el general Angel Campano en una reunión de militares en Ciudad Real a mediados de febrero. Por no ser campana, suena tan mal lo que ha dicho el señor Campano, y habrá que recordarle lo que se hizo en su día al general Coloma Gallegos. Si como Vd. dice el ejército es del pueblo y para el pueblo ¿contra quien se lanzó en el treinta y seis cuando ese ejército se sublevó?Si el ejército fué creado para la defensa del territorio nacional es que la República y su gobierno eran acaso pertenecientes a la Cochinchina? El ejército está formado según Vds. para defender los intereses del gran capital. El régimen franquista está marchando sobre la tumba de un millón de muertos por culpa de Vds. y, según se manifiesta, ese régimen es permanente con este dictador o con su sucesor y ¿es para eso que se creó ese ejército del pueblo y para el pueblo o, mejor dicho, para aniquilar al pueblo? Y cuando entre los militares hay alguien que se le ocurre presentar una solución más humana a la situación, o le jubilan o le meten en prisión, como le ocurrió al jefe del estado mayor, general Diez Alegria cuando la presentó.

Y la «Dépêche du Midi» también publicó en su día como habían sido detenidos el comandante de Estado Mayor del Ejército de Ingenieros, Julio Busquets Bragulat, y el capitán José Julber, en Barcelona, y conducidos al castillo de Figueras. Pero posteriormente y en fecha 24 de febrero, 25 oficiales del ejército han lanzado un manifiesto, que habrá sido igualmente enviado a algunos generales, inspirado en parte por el comandante Busquets, basado en estos cinco puntos:

1°, Lealtad al gobierno. 2°, Cambio en la forma de dirigir el Estado. 3°, Definición de la función militar y de la policía. 4°, Redefinición de las atribuciones de justicia civil y de la justicia militar. 5°, Reforma en el Ejército en el sentido preconizado por el anterior jefe del Estado Mayor, general Manuel Diez Alegria (creación de un super-Estado Mayor que cubra los ministerios de Tierra, Mar y Aire). El general Diez Alegria que había presentado su proyecto fué enviado a la jubilación a fines del 74 y ¿cual será la suerte que les espera a estos oficiales? El general Campano ¿no dará la campanada para que esos 25 vayan a encontrar en Figueras a sus camaradas de armas?

Domitilo DELGADO

Siete tesis para un socialismo democrático

● VIENE DE LA PAGINA 3

piedad a la cual aspira el socialismo democrático?

Evidentemente la cogestión paritaria por primera vez permite, allí donde se convirtió en ley, la posibilidad de controlar los grandes monopolios privados y del Estado; es verdad, que la práctica ha probado que el control del poder es más importante que su posesión, pero sigue estando en suspenso la cuestión de saber cómo superar realmente la falsa alternativa: capitalismo privado o capitalismo de Estado.

De ahí mi sexta tesis:

El socialismo democrático sólo se define por sus principios. La necesidad de verlo definido se hace cada vez mayor desde que se manifiesta la bancarrota moral y política de las dos grandes potencias.

Creo, pues, que el coloquio debería dedicarse a la labor de discutir el socialismo democrático y sus objetivos, sus oportunidades y sus desafíos, sus esperanzas como siempre vagas —y todo ello independientemente de los teoremas dogmáticos—, para que la tentativa checoslovaca de dar al socialismo un rostro humano no caiga en el olvido y, por lo contrario, sea continuada.

De esto deriva mi séptima y última tesis:

El socialismo democrático no es un dogma. Como no formula un objetivo final y como los objetivos de ayer se convierten en un freno para mañana, debe redefinirse perpetuamente.

Ni el obcecamiento a ras de tierra y pragmático, ni las fugas y los vuelos hacia la utopía le son convenientes, sino por lo contrario la unidad de la teoría y la práctica. Gracias a él podría renovarse la aspiración de Europa hacia las luces y su lucha contra el dogmatismo y la intolerancia.

Ni los «santos» comunistas, ni los ídolos capitalistas deben continuar siendo sagrados a sus ojos, porque el socialismo democrático exige la revisión permanente de lo que existe. Esta síntesis de la democracia y del socialismo corresponde a las aspiraciones milenarias de los pueblos a la libertad y a la justicia; desarrollarla debería ser nuestra tarea.

Günter GRASS.

Temas sociales : La mujer trabajadora y la O.I.T.

En mayo de 1969, 250 mujeres socialistas de los países de la Comunidad europea, se reunieron en Strasbourg, para examinar y resolver sobre el mejoramiento de la posicion de la mujer trabajadora, en el plan civico, profesional y familiar. Aprobaron una magnifica resolucion, que trasladaron a la Comision de la Comunidad europea, a fin de contribuir a promover las medidas y reglamentaciones necesarias, compatibles a las obligaciones familiares de la mujer y al ejercicio de una actividad profesional. El papel de la mujer trabajadora en la sociedad actual, se ha convertido en una realidad cue nadie puede ni debe discutir.

Los sindicatos obreros, libres e independientes, están en la obligacion de defender los intereses de la mujer que forma parte de la clase obrera. Deben movilizar sus energías, para luchar contra toda discriminación, especialmente en materia de salarios, enseñanza, formación profesional, empleo, poder adquisitivo de compra, condiciones de trabajo, sin olvidar las reivindicaciones especiales que corresponden a la política familiar.

Hoy, el salario de una mujer trabajadora, en muchas empresas, representa solamente la mitad de lo que percibe un hombre en el mismo empleo. En muchos casos trabaja semanalmente casí el doble que su marido, si se tienen en cuenta sus trabajos domésticos en el hogar.

Esta última consideración la presenta un informe de la O.I.T.-Oficina Internacional del Trabajo que acaba de publicarse, titulado: **«Igualdad de posibilidades y trato para las trabajadoras».** Informe que será examinado por la LX reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, en junio próximo, en el cuadro de la contribución de la Organización I.T., para el año internacional de la mujer.

Los delegados a la Conferencia serán invitados à elaborar una declaración solemne, proclamando los derechos de la mujer trabajadora a igualdad del hombre y trazar un plan de acción que ayude a los países a poner en práctica esta declaración, en el terreno internacional.

En el mundo —dice el informe— hay unos 562 millones de trabajadoras, de una fuerza de trabajo total de 1.637 millones. Las mujeres representan, pues, cerca de un tercio del mundo del trabajo. Por tanto, hacer beneficiar a las mujeres de un trato equitable y justo, es franquear una etapa importante en el progreso de los derechos de la persona humana y encontrar el medio de liberar grandes potencialidades de producción. La mujer al iniciar su vida profesional, sufre de varias trabas; educación, orientación y formación profesional insuficientes. En numerosos países los esfuerzos para remediar y corregir esta situación, se han visto obstaculizados, en gran parte, por tradiciones, actitudes y prejuicios, cue limitan las perspectivas del trabajo femenino.

En países donde aumenta el paro, las mujeres trabajadoras son consideradas frecuentemente, como intrusas en un terreno reservado a los hombres, lo que constituye una grave amenaza.

Pasando en revista los progresos realizados en el mundo en general, el informe de la O.I.T., señala que el convenio sobre igualdad de remuneración, 1951, número 100 de la O.I.T., ha sido ratificado por 82 países. Pero, que las leyes sobre la igualdad, no están más que comenzando. La lucha contra la discriminación, debe transformarse en una campaña mucho mas amplia y concreta para alcanzar la igualdad.

Para esforzarse de modificar el comportamiento actual que en algunos países concurre a perpetuar esta esclavitud y de acelerar las tendencias de progreso que la sociedad impone, la Conferencia Internacional del Trabajo, examina en junio próximo, un proyecto de Plan de acción de la O.I.T., que comprometa a los estados miembros a tomar las medidas especificas que se imponen, para acelerar el proceso de la igualdad. Es decir, integrar a las mujeres en las fuerzas laboriosas, permitiéndolas el paso a la orientación y formación profesional, aportando mediante leyes apropiadas, las modificaciones necesarias. Y termina indicando que deben tomarse las medidas cue permitan que haya también un número proporcional de mujeres en las delegaciones que participen en la Conferencia Internacional del Trabajo.

Así lo han comprendido los sindicatos obreros en Francia, especialmente Force Ouvrière, que han decidido dedicar jornadas especiales a este y otros problemas laborales en el año internacional de la mujer. Lástima, que en nuestro país, no puedan expresarse libremente los sindicatos obreros. Su lucha es clandestina, como clandestina es su actividad. Pero, tanto en el interior como en el exterior de España, la Unión General de Trabajadores, comprende perfectamente el problema de la mujer trabajadora, y no practica en su seno, la menor discriminación. Al contrario, siempre trató de incorporar la mujer trabajadora a la lucha sindical, porque sabe que la mujer representa una tercera parte de la fuerza del trabajo y que sin su contribución las economías de sus respectivos países irian a la bancarrota. Nuestro objetivo como militantes sindicalistas de la U.G.T. de España, debe consistir en la total integración de hombres y mujeres en tanto que miembros de los sindicatos obreros.

La mujer trabajadora debe también comprender que su destino de asalariadas debe unirlas al destino de todos los asalariados restantes. No deben olvidar su condición de obreras. Su suerte depende de las decisiones económicas y sociales de hoy y de mañana. Deben reagruparse en torno a los sindicatos de la U.G.T. En la clandestinidad y en el exilio existe el mismo combate. En España, la U.G.T. fué la base de casí todas las mejoras sociales del pasado. Y la mejor arma de lucha para el porvenir democrático de nuestro país.

José MARTINEZ de VELASCO

Noticias transpirenaicas

● VIENE DE LA PAGINA 2

Nosotros, aunque suene a paradoja, somos más optimistas. Sencillamente porque pensamos que España reunirá antes las verdaderas condiciones que al régimen franquista le repiten requerirse para ser miembro « à part entière »...

ALCOHOLISMO Y PUBLICIDAD. — Reciente estadistica oficial fija en dos millones el número de alcohólicos en España, representando una carga anual para el Estado de 20.000 millones de pesetas.

Ello no impide que entre la publicidad que desfila por la pequeña y popular pantalla de la televisión, la consagrada a exaltar las virtudes de las bebidas alcohólicas ocupe una plaza de primer orden. Los telespectadores tratan de explicarse la contradicción.

?Será destinada a los rusos que se están convirtiendo en los principales clientes del vino y del brandy español? Ya hablaremos otro día...

T. G.

Batallas alrededor de una tumba abierta

● VIENE DE LA PAGINA 6

franquismo a Hitler y a Mussolini?». El caminar de la historia les parece largo, demasiado largo, aun si el franquismo no presenta ya el mismo rostro.

Hace tiempo ya que el régimen ha perdido el aspecto marcial de ese oficial cetrino y regordete que arrastraba sus ambiciones bajo el gorro galonado de las guarniciones de Africa. Nada tiene que ver, tampoco, con la prestancia arrogante del Caudillo de los años cercanos a 1950, que se creía ungido por el Señor y que comenzaba a hacer soliloquios con Dios y con la historia. El franquismo tiene hoy el aire de su timonel chocheante que, después de haber saltado de una zancada los cuerpos de un millón de republicanos, va a pasitos hacia su «bunker» de El Pardo.

España, entonces, comienza a creer. Los políticos comprometidos tratan de cambiar de pellejo y de renovar la fachada adoptando un estilo demo-liberal. Los policías, escarmentados por la suerte reservada a sus colegas de la P.I.D.E. portuguesa, dudan de ahora en adelante, antes de torturar. La «camarilla» de Carmen Polo (la esposa del Caudillo) y del marqués de Villaverde (al que los españoles llaman el «yernisimo») pierde la cabeza en los salones y en las oficinas para negociar lo mejor posible su supervivencia. Hay también los hombres de negocios que se ponen un clável en el ojal y van a pasar los fines de semana en Portugal, mientras las viejas camisas de la Falange, los ultras y toda la vieja guardia se agarran al puente de cubierta esperando la tempestad. Los más lúcidos guarnecen sus cuentas corrientes en Suiza. El vértigo que lleva en sí el fin del reinado se apodera de todos ellos. En España han comenzado las grandes maniobras del post-franquismo.

UN HOMBRE: TODOS LOS CRIMENES

Parece que, en el palacio de El Pardo, uno de los cajones de la mesa del despacho de Franco está reservado a los expedientes «que el tiempo resolverá», y otro a los «que el tiempo ha resuelto». Todo el arte político del Caudillo ha consistido en mantenerse entre el uno y el otro, clavado en la gestión de un tiempo inmovil. Hace todavía diez años podía Franco conseguir escandalosamente lo que la historia ha negado siempre a los dictadores: asegurar en vida su propia sucesión. No le faltaba nada; ni un rey de pacotilla (el «buenazo y deportivo» Juan Carlos), ni un canciller de hierro (el fiel y muy franquista Carrero Blanco). Pero Franco no tiene más preocupación que la de seguir tirando. Su sistema se ha agarrotado. De ahora en adelante no le queda más que la posibilitad de explotar, como Carrero Blanco, yendo a misa.

De ahí la extraña descomposición del poder que afecta hoy a España. Hay en primer lugar, en el primer plano de la escena, el ballet vetusto de la clase política que busca a todo precio economizarse su noche del 4 de agosto. Desde que los militantes vascos han hecho saltar con una mina anti-tanque a Carrero Blanco, que era el simbolo mismo de la continuidad franquista, todo ha llegado a ser posible, hasta la designación de Arias Navarro como jefe del gobierno.

Detengámonos un instante en este hombre: merece ser presentado puesto que él mismo resume, en él solo, todos los crímenes del franquismo. Gracias a su ardor represivo durante la guerra civil, este antiguo notario ha merecido grandemente su apodo: «el verdugo de Málaga». Fué después, durante doce años, director general de Seguridad, antes de llegar a ser alcalde de Madrid (que vendió al capitalismo salvage para hacer de ella la ciudad más fea de Europa). Por último, ministro de la Gobernación. Ahora bien, el régimen esta de tal manera atascado de contradicciones que es este hombre, con sus manos cubiertas de sangre, el que trata hoy de dar nuevo rostro con belleza, digamos liberal, a la España de Franco. Un gran burgués a quien yo expresaba mi asombro por ello, halló muy natural responderme que «bien había tratado Himmler de negociar con los aliados». En febrero de 1974 pronunció pues Arias Navarro un gran discurso en las Cortes, en el que prometía, entre otras cosas, una ley autorizando las asociaciones, con serias reservas. Nada de audaz, en realidad, pero casi suficiente para dejar esperar, en algún plazo y en los límites del «Movimiento», cierto renacimiento de los partidos políticos. Esta tentativa era la última oportunidad de una derecha «civilizada», mantenida aparte de los asuntos del Estado por un franquismo vigilante y obsesionado por la nueva realidad portuguesa.

En efecto, allí, cuando se vino abajo el régimen de Caetano, el partido comunista y el ejército han aparecido como las únicas fuerzas verdaderamente organizadas. Y eso es una pesadilla para la burguesía neo-capitalista que sueña con asegurar el relevo del franquismo. Necesita, pues, tener desde ahora una participación, sin pasar por ello por soporte del franquismo. Arias Navarro tenía incluso a mano un hombre dispuesto por completo a jugar el papel de federador de las derechas: Manuel Fraga Iribarne, una especie de Chirac sanguineo e ibérico, antiguo ministro de Información, bien conocido por su «aperturismo» sin escrúpulos (a él se debe, entre otras, la ley de prensa de 1966 que hasta los periodistas liberales han saludado como un acontecimiento). La burguesía saboreaba ya su «primavera de Fraga» y trenzaba coronas de laurel a su futuro «Fragamanlis». Pero para los ultras del franquismo, que nunca han transigido con los aprendices de brujo, eso era demasiado. ¿Existen en el mundo reaccionarios más obstinados que esos? A cuantos de ellos he oido declararme, sin reir, que, para ellos, la Constitución de Cadiz, ese viejo manifiesto del liberalismo del siglo XIX, era un programa demasiado revolucionario. La ley sobre las asociaciones ha sido de tal manera enmendada que no tiene ya el menor sentido. La «operación» Fraga corre el riesgo de quedar en nada. Desde ese momento llega a ser evidente que el régimen no quiere, no puede, permitirse el lujo de una reforma. Ha tomado la rigidez de un cadáver y deja, frente a frente, al país legal y al país real.

LA ENFERMEDAD DE LA LANGUIDEZ

Como consecuencia de ello, ya no son solamente los obreros de Cataluña, de Asturias, de Navarra o del País Vasco quienes se declaran en huelga. Son también las clases medias que el franquismo se vanagloriaba de poseer porque les había ofrecido un Seat (el Fiat español) y una televisión, las que abandonan al régimen. De ahí esas huelgas innumerables de empleados de banca, de arquitectos, de comerciantes, de estudiantes o de actores. Centenares de miles do horas de trabajo perdidas por todas partes. Inconcebible, para el franquismo. El famoso «milagro español», tan caramente pagado por la clase trabajadora, no puede servir ya ni siquiera de anuncio publicitario. Y, para colmo de ironía, las empresas que conocen menos problemas son precisamente las que ignoran a los sindicatos oficiales, manipulados por la burocracia falangista, y negocian directamente con las ilegales comisiones obreras.

A veces, el poder reacciona como una especie de tétanos represivo, intenso y breve. Cierra, casi por nada, cuatro facultades en la Universidad de Valladolid y, creyéndose aun en los tiempos de su juventud, envía unas cañoneras a Ceuta y Melilla, los últimos presidios-lupanares de la colonización española. Condena a Camacho y a otros dirigentes de las Comisiones obreras, pero no se decide a ir hasta el fin de la ignominia y, en la vista del recurso, se hace más clemente. Parece, desde hace algún tiempo, que el franquismo pega más por costumbre que por convicción. Se ha apoderado de él una irreprimible enfermedad de languidez, que es el clima ideal para hacer germinar las intrigas.

Los conspiradores pierden la cabeza y van hasta la experiencia de incidir en todas las traiciones. La Iglesia, por ejemplo: se ha convertido en «roja» a fuerza de expiar su comportamiento durante la guerra civil. No pueden contarse ya los curas obreros que hacen la huelga del hambre y que se pudren en la cárcel. Y, luego, hay el ejército; el muy fiel cuerpo, la columna vertebral del régimen: el franquismo le ha alagado siempre y lo ha organizado no perdiendo de vista la eventualidad de una guerra civil. Pero aun ahí no faltan los elementos perturbadores: al lado de los viejos jefes, ultras en su conjunto y fieles al régimen, hay todos los oficiales que han llegado después de 1945. Estos están mal pagados y lo de Portugal, se dice, les deja pensativos. También se cuenta que, después de la victoria de Spinola, Diaz Alegria, el antiguo jefe del Estado Mayor del ejército español, recibió por correo centenares de monóculos... La reciente detención de los oficiales de Barcelona es igualmente sintoma de un malestar que se generaliza.

LA QUIMERA DE UN TERROR BLANCO

Hay que proceder rapidamente. Muy pronto quedará el poder en condiciones de ser tomado, que es lo que quizás explica esta floración de tácticas, de compromisos o de alianzas contra natura que surgen como antorchas en el juego de la política española. Así, el partido comunista de Santiago Carrillo ha formado con los monárquicos de Calvo Serer una «junta» en el exilio. Espera su hora, colecciona los mártires, hace irrupción en los sindicatos fascistas, controla las Comisiones obreras; olvida, pasablemente, los principios del leninismo puro y duro. Para salir de su gheto, ¿estaría dispuesto el partido comunista español a firmar cualquier clase de contrato de paz social?

En todo caso, es probable que en la España de mañana reivindicará y obtendrá sin dificultad lo que los partidos comunistas de Europa occidental parecen preferir al poder: el estatuto de una oposición privilegiada. A su lado, por ahora —se estaría casi tentado de decir que «enfrente»— los militantes del Partido Socialista Obrero Español (P.S.O.E.) están llenos de esperanza y sin complejos. Poseen una sólida tradición revolucionaria pero, ¿tendrán peso fuera de Madrid, de Bilbao y de Sevilla? Hasta en eso pesan mucho en el porvenir político de España los acontecimientos de Portugal, aun si Carrillo parece bastante menos staliniano que Cunhal.

Mientras tanto, el régimen mantiene su ficción de inmortalidad. Los falangistas cantan el «Cara al sol» al final de sus banquetes. El conde de Barcelona, en lo alto de las ramas de su árbol genealógico, hace de vigía en Estoril y los guerrilleros de Cristo Rey sueñan con un nuevo terror blanco. España se mueve indecisa entre el Consejo de los Antiguos y el Gran Alborear. Parece tener en reserva el rostro alegre de ese viejo madrileño que encontré ante la iglesia de San Francisco de Borja, contemplando pensativamente el cráter provocado por la explosión que envió al «ogro» Carrero Blanco a cuarenta metros por encima del nivel del suelo. No he olvidado su cara hilara cuando, dándose golpecitos en las posaderas, se puso a clamar: «¡Por aquí volaste, pajarito!».

La España de mañana será quizás federal, democrática, portuguesa o con botas (si un nuevo rufián intenta el golpe que tan bien le salió a Franco). Por ahora, en el momento en que el poder no sabe a quien ir a ofrecerse, una verdadera esperanza de libertad agita las calles y los espacios. El match lúgubre impuesto por el franquismo duraba desde hace casi cuarenta años. España, ahora, está jugando los últimos minutos, los de la recuperación de los altos o suspensiones de juego.

EN LAS GRANDES CRISIS POLITICAS, LO MAS DIFICIL PARA UN HOMBRE HONRADO NO ES CUMPLIR CON SU DEBER, SINO CONOCERLO.

MAQUIAVELO.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France . . . . . 30 F
Etranger . . . . . 35 F
12 mois :
France . . . . . 60 F
Etranger . . . . . 70 F

Administrateur :
José TORRENTE
C.C.P. 1095 71 R
Toulouse

Visage du syndicalisme libre

LE mouvement syndical entend rester libre pour combattre toutes les formes d'exploitation privées ou d'Etat et d'oppression, pour la disparition du patronat et du salariat ; se battre contre toutes les injustices et les atteintes à la dignité de l'homme.

Indépendance et liberté constituent le fondement du syndicalisme et les conditions essentielles de l'efficacité de son action.

Par ses finalités économiques, sociales, humaines, le syndicalisme contribue à l'avènement d'une société d'où seraient exclues toutes formes d'exploitation.

Mais dans le cadre de la démocratie, ce modèle de société, même idéal, devra garantir au syndicalisme la permanence de sa mission, car toute société, faite par et pour les hommes, ne peut durablement rester parfaite. Le syndicalisme doit donc demeurer instrument de défense contre les insuffisances, les négligences et les abus.

Plus que jamais, nous sommes décidés à poursuivre son action en tous lieux, en tous domaines et à tout moment, dès lors que l'homme est menacé d'être asservi par l'argent, la puissance et les totalitarismes.

Nous sommes ainsi convaincus de rester fidèles à la grande tradition ouvrière dont l'action permanente a tendu :

— à préserver les libertés et à leur donner un contenu par le progrès social ;

— à refuser des types d'organisation de société, quels qu'ils soient, recherchant l'intégration du syndicalisme dans les rouages de l'Etat ou s'efforçant de l'encadrer et de le conditionner.

Sur le plan européen le manque de volonté politique s'exprime au moment même où la cohésion devient indispensable pour lutter contre les déséquilibres : monnaie, inflation, et pour accélérer la réalisation de politiques communes.

Les moyens existent, la volonté est absente.

Le combat syndical européen doit faire prévaloir ces politiques, afin que les travailleurs et les populations déshéritées ressentent profondément que l'Europe a désormais par des actes concrets la volonté de devenir sociale en poursuivant communément ces quatre objectifs :

— une Europe de liberté, ce qui implique le refus de tout Etat totalitaire ;

— une Europe de paix, en créant des solidarités matérielles et affectives en son sein et à l'extérieur vis-à-vis des pays en voie de développement ;

— une Europe sociale où la place et l'action des travailleurs, de l'entreprise jusqu'aux instances communautaires, sera conquise afin que le Mouvement syndical libre puisse transformer en profondeur une communauté qui est encore trop celle des marchands et où le pouvoir, échappant aux Etats, se concentre dans les mains des grandes affaires ;

— une Europe humaniste ayant valeur exemplaire de civilisation par un refus total des asservissements dus à l'argent, à l'ignorance, à la puissance, à l'exploitation des hommes et des peuples et à des systèmes totalitaires.

Au niveau mondial, les grands problèmes surgissent tous à la fois : inflation, monnaie, énergie, matières premières, mouvement de capitaux, commerce international, solidarité effective avec les pays en voie de développement.

L'enjeu est considérable. Le monde saura-t-il, au bénéfice des prolétaires de tous les pays, s'orienter résolument vers la coopération internationale, en brisant les intérêts égoïstes du capitalisme, de l'argent et de la puissance, en condamnant résolument les marchands de mort trafiquants d'armes, ou devrons-nous subir le chaos, la concurrence sauvage, la compétition effrénée, le chômage et peut-être des guerres commerciales qui pourraient devenir des guerres tout court ?

Dans cet ensemble, l'homme est désemparé. Il renonce trop souvent à l'action. La complexité des problèmes, l'éloignement des lieux où se prennent les décisions, la sensation de ne plus participer au dialogue ou à la négociation, le conduisent trop souvent à l'apathie, à a résignation ou à des révoltes sporadiques.

La situation internationale recèle de graves dangers mais grandes sont aussi les espérances d'une humanité qui, tournant le dos aux séductions de la puissance, au poids des intérêts égoïstes, à la domination de grandes sociétés privées, aurait la volonté d'échapper au chaos en organisant les échanges afin que les hommes ne meurent de faim, en luttant contre les disparités intolérables, en défendant les libertés, en agissant sans cesse pour la dignité de l'homme, en exprimant ainsi concrètement des solidarités planétaires au-delà de tous les tabous, de tous les préjugés des races ou des religions.

Il faut donc que toutes les politiques dont la solution devient urgente soient orientées de telle sorte qu'elles proscrivent tous les affrontements de puissance et que l'organisation et la coopération permettent de sauvegarder les libertés, de protéger les travailleurs dans leur revenu, leur emploi et leur dignité de vie.

Il faut que le Bureau International du Travail, création voulue par le Mouvement syndical, et l'Organisation des Nations Unies se sentent pleinement responsables, élaborent et appliquent dans les délais rapides, les législations internationales, sociales et économiques, sans lesquelles les travailleurs et les déshérités seraient écrasés par une concurrence sauvage, une compétition effrénée et des forces capitalistes concentrées.

L'action syndicale doit choisir résolument la coopération au service des peuples et plus singulièrement des travailleurs et des opprimés.

Action multiforme, dans tous les domaines, à tous les niveaux, en tous lieux ; mais l'objectif est unique : la défense de l'homme. C'est la lutte constante pour plus de libertés, plus de savoir, plus de responsabilités, plus de conscience, donc plus de dignité et ainsi plus d'aptitude à organiser sans asservissement et à agir quotidiennement pour la liberté de chacun et de tous.

Encarcelados políticos

LA naturaleza de un régimen político es puesta de manifiesto por las libertades concretas que tienen los adversarios.

Las leyes de la libertad —advierte un comentador de Marx— en cada esfera particular, son diferentes. Lo que es la libertad en una, puede ser servidumbre en otra. Pero si una comparación se impone, la libertad de la industria no puede ser considerada como una especie de libertad de pensamiento, puesto que todo oficio utiliza un lenguaje. La libertad de pensamiento aparece desde entonces como el modelo y el criterio de las otras que no pueden desarrollarse más que en la medida en que la primera es respetada.

Habida cuenta de la norma enunciada de entrada, los franquistas negaron durante años la existencia de prisioneros políticos en su sistema, calificándolos a todos de comunes. Sin embargo, las reiteradas huelgas de hambre declaradas por éstos y otras manifestaciones de los mismos les llevaron a reconocer que los había y hoy es tema general que se discute incluso entre los amigos del régimen cuando intentan formar las llamadas asociaciones.

La preocupación es general, pues el Colegio de Abogados de Baleares, en junta general extraordinaria, acordó recientemente solicitar del Jefe del Estado la amnistía de los presos políticos y exilados españoles, así como un amplio indulto para quienes cumplan condena por delitos comunes. La junta remitió una nota a la prensa local en la que comunicó que se dirigirían al Jefe del Estado, mediante el Ministerio de Justicia, solicitando la amnistía de los presos políticos y exilados españoles, así como el reconocimiento y tutela jurídica del libre ejercicio de los derechos humanos reconocidos y sancionados por las Naciones Unidas y en los pactos de derechos civiles y políticos.

Por su parte, el claustro de la Facultad de Derecho de la Complutense, constituido con representación estudiantil, acordó enviar un escrito al Rectorado, al ministro de Educación y al presidente del Gobierno en el que se solicita la reconsideración de la situación de los catedráticos y profesores separados de sus cargos por causas de índole política, así como de los estudiantes sometidos, por los mismos motivos, a expedientes y sanciones. En el claustro se acordó asimismo manifestar conformidad con la solicitud de amnistía general, compartida en los últimos meses por amplios sectores y organismos del país, así como su apoyo a dicha solicitud en los términos que aparece expresada en el documento de «Justicia y Paz».

Por otro lado, la Iglesia toma parte en esa campaña. La petición de indulto y de amnistía, aunque separadas en la reciente conferencia episcopal, fueron presentadas oficialmente por el cardenal Enrique y Tarancón y monseñor Yane que visitaron en la sede de la Presidencia a don Carlos Arias Navarro, presidente del Gobierno, para presentarle ambas mociones a fin de que fueran transmitidas por este cauce al Jefe del Estado. Los obispos conversaron durante media hora con el Sr. Arias; el clima del encuentro, a juzgar por las palabras del cardenal, fué positivo y cordial.

Esta campaña sobre los presos políticos, denota la naturaleza totalitaria y dictatorial del régimen, a la vez que pone al descubierto las variaciones que sufre últimamente el franquismo, pues la campaña no se concibe y era imposible hace algún tiempo.

César BARONA

«La educación de la mujer y su lugar como factor de la vida social está todavía en su fase evolutiva; pero no cabe duda de que le corresponden por derecho propio y naturales prerrogativas de su sexo, funciones sociales fundamentalmente relacionadas con el hogar, la escuela, la salud pública, la higiene, el problema de los salarios, el trabajo de los niños y todas las condiciones del anhelado bienestar social.»

O. S. MARDEN.

Como lo ven los demás :

"Batallas alrededor de una tumba abierta"

Con este titulo, el subtitulo «Un «milagro económico» en el que nadie cree ya, un Caudillo moribundo: el poder está al alcance de cualquiera. ¿Quien se hará dueño de él?» y la caricatura que reproducimos en primera página, el periódico independiente de Paris, « Le Nouvel Observateur », publicaba estas semanas atrás una crónica de su enviado especial en España, Jean-Paul Enthover. Por creer de interés lo que en él se dice, nos permitimos dar a continuación su traducción integra en español para conocimiento de aquellos afiliados nuestros que no han tenido ocasión de leerlo, especialmente los del interior de España. Nada nuevo descubrimos en él; es decir, nada que ya no sepamos. Mucho más, y más fuerte, seria lo que podriamos decir los propios españoles de la oposición al régimen franquista. No obstante, siempre es bueno saber lo que espectadores imparciales piensan de la agonia de ese régimen. El articulo dice asi:

LA España de Franco se permite el lujo, una vez más, de tener un gran proceso. Diez hombres, conocidos por sus actividades en las prohibidas Comisiones obreras, son juzgados en el recurso por ellos interpuesto, tras de haber sido condenados el año pasado a penas aplastantes. Pero el régimen no quiere que se pueda hablar de los procesos de Madrid como otras veces se hablaba de los procesos de Moscú. Se evita, por ello, la vergüenza de los juicios a puerta cerrada e invita, en el mundo entero, a que asistan a ellos delegaciones de juristas y de sindicatos. Después de eso, ¿quién osará decir que el franquismo no pone las cartas sobre la mesa? He ahí en cuanto a los principios, pero quedan las costumbres.

Este martes 11 de febrero ha sido imposible aterrizar en Madrid. Maniobras militares, demostraciones de exagerado celo administrativo, mal tiempo, etc. A los viajeros no les quedó más distracción que la del vuelo errante por encima de Barajas, la de irse a Barcelona o incluso la de volverse al sitio de donde habían venido. Cuando hacia las once de la noche pudieron salir por fin del avión, la vista del proceso hacia ya mucho tiempo que había terminado.

Una rigida aduana me alivió del peso de algunos libros juzgados allí peligrosos (¿Donde volveré a encontrar mi preciosa edición del «Laberinto español», de Gerald Brenan? Tampoco hubo piedad para los periodistas del «Figaro»: el «Franco» de Philippe Nourry fué también interceptado). El franquismo, pues, hacía gala de su ceño de los grandes días, pero ¿a quien quería asustar ahora? Y, además, ¿está todavía en condiciones de hacer valer seriamente su vieja leyenda de dictadura inmortal?

Sin embargo, desde hace más de treinta años, la campana del toque de muertos del franquismo no acaba de sonar a todo voleo, y la historia finge no oirlo. El buen sentido, la moral, las relaciones entre las distintas fuerzas y la evidencia programan imperturbablemente la caída de este régimen tallado en el anacronismo; pero todo se pasa como si él, casi por inercia, llegara a multiplicar su fuerza y su brutalidad.

Las pruebas —las huelgas o las flebitis— no faltan para mostrar que esta vez se trata realmente del comienzo del fin; sin embargo, aun hoy, el orden reina en Madrid. El poder está de tal forma crispado a él que no puede ya hacer un gesto sin partirse pero, cuando llega la ocasión, sabe dar garrote vil a Puig Antich, arroja a los obreros a las mazmorras de Carabanchel y hasta detiene a dos brillantes oficiales de la guarnición de Barcelona, culpables de haberse solidarizado con algunos de sus compañeros que habían criticado la instrucción militar española. En una palabra, el franquismo quizás está en trance de morir una vez más pero, ante su partida de defunción, no puede uno dejar de pensar en Franco que, en cuanto a él, ha salido vivo de la clínica en la que el rumor le había ya enterrado.

La historia, desde hace algunos años, parece sin embargo forzar la marcha. En Atenas los coroneles entregan el poder, y en Lisboa los capitanes liquidan una dictadura que había inspirado al franquismo de la gran época. Todo eso es de buen augurio. Pero los españoles siguen siendo excépticos: «¿No ha sobrevivido ya el

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Lucien BRUN